

# LA LUZ DEL PORVENIR.

**Precios de Suscripcion.**

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Etrangero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

**REDACCION Y ADMINISTRACION**

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

**Puntos de Suscripcion.**

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

**SUMARIO.**—Tarde literaria y musical dedicada a la memoria de Allan Kardec, D. Antonio Escubós y Tomás Padró.—Comunicacion de Allan Kardec.—A Kardec, bellezas del Espiritismo.—A la memoria de Antonio Escubós.—Espiritismo, A Kardec —Un Recuerdo a Tomás Padró —Comunicacion.

Tarde literaria y musical dedicada a la memoria de Allan Kardec

D. ANTONIO ESCUBÓS Y TOMÁS PADRÓ.

El 17 de abril último, el Círculo Espiritista *La Buena Nueva* de la villa de Gracia, celebró una sesion literaria y musical comenzando a las cuatro de la tarde y concluyendo a las ocho de la noche.

Numerosa y distinguida concurrencia llenaba el espacioso salon, profusamente iluminado, dos magníficos ramos de flores colocados sobre la mesa del centro exhalaban su delicado perfume, el cuarteto Armadás tocó varias y escogidas piezas de su selecto repertorio, y varios obreros del progreso tomaron parte en la fiesta cuyos trabajos copiamos a continuacion.

## SEÑORAS Y SEÑORES.

Siguiendo la agradable costumbre de los años anteriores, consagramos hoy algunas horas al recuerdo del inolvidable Allan Kardec, recopilador de las comunicaciones de los espíritus, entendido comentador de las mismas, y por consiguiente, autor de las obras fundamentales del Espiritismo; recordando a la vez, al filántropo industrial Don Antonio Escubós, y al inmortal artista gloria de Cataluña y honra de España, Tomás Padró.

Fueron tres hombres que cada uno en su esfera fué un buen modelo que imitar, los tres practicaron el bien y se elevaron sobre las miserias humanas; los que mucho hacen, mucho se merecen; por eso nosotros, les ofrecemos hoy el testimonio de nuestra admiracion y de nuestra profunda gratitud. Los tres fueron útiles a la humanidad; el primero instruyendo y moralizando, el segundo enjugando muchas lágrimas a los esclavos de la miseria, y el tercero engrandeciendo el arte y lamentando el mal régimen social, siendo tan bueno, tan sencillo y tan humilde, que apesar de ser una celebridad no tuvo enemigos.

Explicado el por qué del acto que celebramos, se dará lectura a diferentes escritos alusivos todos, (más ó menos directamente) a los héroes de la fiesta, a la escuela espiritista y al progreso en general: queda abierta la sesion.

## COMUNICACION DE ALLAN KARDEC

---

Hermanos queridos; El espiritismo es la nueva doctrina filosófica y científica, más grandiosa y de más trascendencia que se ha iniciado en el presente siglo, para enseñaros y guiaros en los conocimientos de la verdadera vida del hombre despues de de su existencia terrenal, cuyo destino ignoraba, ó por lo menos dudaba á donde iria su alma cuando abandonase su envoltura corporal, duda como se comprende debido á la falta de conocimiento que teníais sobre este particular, perdonable hasta cierto punto en vosotros por la ignorancia ó malicia de esos que se titulan los sucesores de Jesucristo en la tierra, los cuales siempre les ha convenido teneros los ojos cerrados por su conveniencia, pero como más tarde ó más temprano la luz de la verdad se abre paso apesar de todos los obstáculos que se le quieran poner delante, llegará como llega todo en el dia marcado por la voluntad suprema, y así vino esta nueva idea á su debido tiempo á abriros nuevos horizontes donde poder estudiar y comprender mejor la naturaleza y sus leyes, que aun ignorais muchas cosas tomando por este motivo los efectos que produce en sus manifestaciones por cosa sobre natural, allí donde no existe nada que no sea producido por leyes naturales é inmutables que nunca se trastornan ni se cambian por nada ni por nadie, como se os ha querido hacer creer.

Pero desde hoy en adelante ya pensareis de distinta manera, puesto que ya teneis entre vosotros la clave, ó mejor dicho la ciencia espirita que ha venido para ofreceros su ayuda y deciros estudiad, pues con el estudio es como el hombre se engrandece y dejará las supersticiones que crea al rededor de él la ignorancia religiosa, para con la ciencia más tarde comprender que no existe lo sobrenatural ni nada nuevo en el Universo, sino que todo obedece como ya os he dicho á leyes fijas é inmutables como lo es el divino autor de la Creacion. Aquel que cuenta hasta los más imperceptibles latidos de vuestros corazones, no pasándole desapercibido el más pequeño movimiento de esos mundos que jiran sin parar sobre vuestras cabèzas. ¡Loor eterno ante tanta grandeza, hermanos queridos! rindámosle en estos momentos un homenaje de gratitud por su sabiduría y amor infinito!

El espiritismo pues, amados míos, es esa bendita aurora precursora del sol radiante que hoy aparece en la tierra disipando con sus rayos luminosos las densas nieblas del oscurantismo cuyos maléficis vapores asfixian á la humanidad. Es el talismán que se os ha prometido con el cual ireis hácia el camino que guía siempre al más allá del progreso indefinido, pero ¡Ay! que nunca subireis victoriosos á la cúspide porque con ese laurel glorioso, solo á Dios le es dable coronarse sobre la cumbre de la inmensidad.

Más sin embargo, la gloria que se gana luchando por el progreso no le está vedada á nadie, y además, ¿qué más gloria quereis, que la de ir descubriendo poco á poco los secretos que encierra en su seno ese gran laboratorio que llamais naturaleza? Así pues queridos míos, trabajad con fé y constancia y todo lo alcanzareis como tambien conseguireis por medio de vuestra instruccion y moralidad hacer que desaparezca de una vez para siempre ese poderío de vuestros enemigos con que hoy dominan el mundo y las conciencias, cuyas armas predilectas son la farsa y la mentira; con las cuales van cautelosamente abriendo bajo vuestros piés los fosos de su astucia, malicia y pequeñez para precipitaros en los abismos del oscurantismo y cubriros con el sangriento velo del pasado, pero no les temais, son cobardes ¿no los estais viendo como se parapetan trás de sus trincheras que le dicen la Cátedra del espíritu santo, para desde allí lanzaros sin temor sus dardos envenenados?

Los cobardes como los gusanos que se arrastran, serán aplastados, y como todos aquellos que en su desmedido orgullo pretenden ocultar esa luz omnipotente que alumbraba los mundos, las inteligencias y la senda que vá hácia Dios que es la ciencia y la Caridad.

Adios.

*Médium ENRIQUETA.*



**A KARDEG**

## **BELLEZAS DEL ESPIRITISMO**

Quisiéramos poseer la elegante forma del poeta, la mágica voz de la elocuencia y la profunda inspiracion del sábio, para describir, aunque á grandes rasgos, las sublimes verdades del racionalismo cristiano.

No se puede leer la filosofía espírita, sin sentirse dominados por los más puros sentimientos, puesto que, tanto la claridad y sencillez de su forma como la lógica de sus conceptos, elevan al espíritu á un mundo de ideas desconocidas. El hombre pensador, encuentra en ella la religion del alma, esa religion hermosa exenta de añejas tradiciones, donde se ve á Dios con los ojos de la razon, donde impera el amor universal y donde existe la verdadera justicia, ya que para todos hay una sola ley, y todos tienen derecho á las mismas recompensas.

La mujer, esa infeliz esclava del fanatismo y la ignorancia, ve ante el Espiritismo la grandeza de su mision; y al comprender su importancia, ya en la familia ó ya en la sociedad, al descorrerse ante su vista el denso velo de los misterios, ávida de luz, se lanza en pos de la instruccion, deja volar su inteligencia por el anchuroso campo del estudio y trabaja con afán en pró de sus semejantes, porque sabe que el trabajo de hoy, es la semilla que ha de darle mañana ópimos y razonados frutos.

Los niños, esas vírgenes inteligencias dispuestas en sus primeros años á recibir toda clase de ideas, ora sean éstas las chispas divinas de la lógica que les alumbren en las intrincadas revueltas de la vida, ó bien los cárdenos resplandores del error que los precipiten en el abismo de la duda, para éstos, el Espiritismo, es el rocío bendito que va preparando sus corazones hácia el bien: ellos dan sus primeros pasos sobre los bellísimos senderos de la verdad, y nunca sus espíritus tropezarán con esos fantasmas de la civilizacion, *ignorancia y fanatismo*, eterno escolto de las humanidades que las ha relegado al embrutecimiento y coartado sus más elevados conceptos, sinó qué, siempre buenos y nobles, educados entre focos de luz, esos niños serán sin duda, más tarde, los grandes sacerdotes del porvenir.

El Espiritismo es la religion del alma, porque es pura en su esencia; la religion universal, porque todas las clases sociales sin distincion de razas é ideas, caben en su amoroso seno; la religion del porvenir, porque ella será la única que ha de estrechar á los pueblos en fraternal abrazo, conduciéndolos al progreso indefinido.

Y si como religion, el Espiritismo, nos eleva, como ciencia, nos transporta á las esferas más remotas de los adelantos; y centuplicando las facultades intelectuales, en alas de nuestro afán, nos lleva siempre adelante alentando nuestras esperanzas y mostrándonos las grandes verdades.

Ciencia, amor y caridad, constituyen el precioso lema de nuestras creencias: ciencia, porque sin ella no hay civilizacion posible: amor, porque sin él no existe armo-



nia: caridad, porque sin ésta no se hallan en completo desarrollo los sentimientos del bien.

Así, pues, el Espiritismo, nos presenta un núcleo de bellezas admirables, ante las cuales, todo espíritu pensador se extasía más y más á medida que va penetrando sus ocultas maravillas: y es que, dichas bellezas, necesitan ser estudiadas profundamente por todos aquellos que, sedientos de luz, ansían trabajar en la gran obra del progreso.

Bella llamamos á la filosofía espírita, porque se apoya en la razón más justa que hemos conocido hasta el presente. Y son tantas las sublimes verdades que encierra, que no podemos menos de llamarlas *Bellezas del Espiritismo*; pues sabido es que nada hay tan bello como la verdad, toda vez que calma los tormentos de la duda, y presta consuelo al alma en los instantes más críticos de la vida.

Nada más hermoso, como saber que vivimos eternamente y que el espíritu puede progresar hasta allí á donde su sed de progreso le lleve: nada tan bello, como saber que tenemos un tiempo indefinido para nuestros trabajos y que no se nos marca una sola existencia para ellos: nada tan consolador, como escuchar los saludables consejos de nuestros amigos de ultratumba: nada tan útil, como la penetración de nuestros más sagrados deberes á través del Espiritismo: nada tan ventajoso, como la dilatación de las facultades intelectuales en pos del estudio y del análisis: nada tan poético y armonioso, como mecerse entre esas esferas de luz ó civilización, donde el espíritu, envuelto de esa inspiración de fuego, magnética ó divina, parece querer arrancar á la natura los maravillosos secretos que encierra, con el fin de difundirlos por el planeta Tierra y convertirlo en un mundo regenerado, donde impere una civilización más vigorosa y con ella la mancomunidad de las almas.

¡Ciencia, amor, caridad, libertad y progreso, emblemas santos, voz del pueblo, voz del alma, voz de Dios; bellezas todas, yo os admiro, yo os bendigo, porque me trasportais por un instante al gran concierto de la Creación donde todo es movimiento y actividad, todo artístico y poético, todo sonriente, todo majestuoso y encantador; donde los espíritus como Kardec, estudian con afán las bellezas celestiales, para inspirar á los pobres infusorios de la Tierra!

¡Felices los que sepan imitarle en su constante y grandioso trabajo; y más dichosos aún aquellos que, al comprender las verdades del Espiritismo, sepan aprovechar útilmente sus bellísimas enseñanzas!

¡Y tú, Kardec, recibe el más fiel testimonio de mi gratitud; y desde las regiones de luz en donde moras, sígueme inspirando siempre en mis trabajos, é incúlcame la más profunda resignación en las luchas de la vida!

CÁNDIDA SANS DE CASTELLVÍ.

Zaragoza 31 Marzo 1887.

---

## Á LA MEMORIA DE ANTONIO ESCUBÓS

---

### I.

Aunque la muerte no existe,  
Todo recuerdo se borra  
De aquellos, que ni una página,  
Escribieron en la historia:  
Pues vivieron sumerjidos  
Entre la envidia y la sombra;  
Acaparando riquezas  
Sin pensar en las congojas,  
De los muchos infelices

Que ven trascurrir las horas,  
Sin acercarse á sus labios  
Del placer la dulce copa,  
Sin ver allá en lontananza  
Los reflejos de la gloria.

### II.

De los seres egoistas  
Nada queda; cual las olas  
Que su huella por la playa  
Continuamente se borra:

Así pasan por el mundo  
Sin dejar trás si memoria,  
Los infelices avaros  
Qué oro, y más oro, atesoran.  
En cambio, las almas buenas,  
Sensibles y generosas,  
Las que acuden compasivas  
Al lugar donde se llora,  
Las que en medio de su fausto,  
Las que en medio de su pompa,  
Piensan en los que padecen  
Y amargamente sollozan;  
Las que visten al desnudo,  
Las que dan á los que imploran  
Un consuelo en su infortunio,  
Las que acercan á su boca  
El néctar de la ambrosía  
De la caridad en la copa;  
Las que dicen que los pobres  
Son peldaños de la gloria,  
Y que los ricos por ellos  
Tendrán vida venturosa:  
Esas almas sí, que viven  
Del que sufre en la memoria.  
Esas sí, que tienen páginas  
En un libro cuyas hojas.....  
Las imprime el Sér Supremo  
Con letras que no se borran!

III.

Ni el trascurso de los siglos,  
Ni las luchas de los dogmas,  
Ni los combates sangrientos,  
Ni las negaciones doctas  
De los que se llaman sábios:  
Consiguen cambiar la forma  
De los hechos consumados  
Por las almas generosas;  
Los anales de su vida  
Los guarda siempre la historia,  
Que son sus fieles cronistas  
Todos los pobres que lloran,  
Siendo los historiadores  
Que al hombre le dan más honra:  
Y ellos de Antonio Escubós  
Escribieron larga historia;  
Historia que hemos leído:  
Y en su fondo, y en su forma,  
Hay para estudiar cien siglos

Y plantear gran les reformas,  
En las viejas sociedades  
De la decrepita Europa.

IV.

El miraba á sus obreros  
Cual familia numerosa,  
Y velaba por su vida  
Con afeccion previsora:  
Por qué habia en el más virtudes  
Que en los campos amapolas!  
Recibe pues, noble espíritu  
Lo que hoy de mi mente brota;  
Y acepta de mi cariño  
¡Flor que el tiempo no deshoja!  
Por qué un perfume sagrado  
Lleva dentro su corola,  
Cuya esencia delicada  
¡Nunca, nunca se evapora!.....  
Qué la gratitud de un alma,  
Es una flor tan preciosa.  
Que Dios es el jardinero  
Que cuida de que sus hojas,  
Conserven bellos colores  
Y haya en su cáliz aroma.

V.

Adios Escubós; el tiempo  
Habrá quizás en la fosa  
Tu materia disgregado;  
Pero tu alma generosa,  
¡Esa vive en el espacio!.....  
¡Esa lucha y se alborza,  
Cuando el progreso en la tierra  
Teje palmas y coronas  
Y se las ofrece al génio  
Cual símbolo de victoria!  
Adios Escubós; el tiempo  
En su marcha presurosa,  
No ha podido todavía  
Arrancar de mi memoria,  
El recuerdo de tus ojos  
De mirada luminosa!  
¡Cuánta luz tenias en ellos!....  
¡Cuánta luz tendrás ahora!....  
¡Cuánta luz en tu conciencia!  
Para tí no existe sombra;  
¡Feliz quien lleva en sus ojos  
Resplandores de la gloria!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

## ESPIRITISMO

(A KARDEC.)

—=—

¡Hé aquí un nombre que todo lo dice, que todo lo llena.

¡¡Espiritismo!! ¡encarnacion suprema de la verdad! ¡sublime religion del bien!

¡¡Espiritismo emanacion de Dios, única luz que guía al hombre para encontrar la esencia de su sér!!

¡¡Espiritismo!! ¡hermosa flor, que crece lozana en el vergel eterno de la vida, y cuyo suave aroma purifica nuestras almas, impregnándolas de bienhechores consuelos, de dulcísimas esperanzas!

¡Tú eres el soplo divino, que reanimas el abatido espíritu de la especie humana, conduciéndole por la anchurosa vía de la paz, del amor y de la fraternidad, hácia sus destinos inmortales!

¡Tú eres la aurora de nuestra redencion, que nos anuncia dias de gloria, ¡tú eres el gran consuelo prometido por Jesús!

¡¡Oh Espiritismo!! ¡¡Espiritismo!! ¡palabra mágica, que reasume la fuerza moral, la esperanza, el entusiasmo, la abnegacion.

La resignacion, el lenitivo para los dolores que recibe el alma en la ruda batalla de la vida, el esencialismo de la verdadera religion, en vano será burcarlo fuera del seno amante del Espiritismo.

Allí están cobijados, bajo su manto de cristianismo práctico, de divina caridad, de abnegacion sublime. Allí brindan al hombre con una copa de suaves inspiraciones. A esa copa, acuden todos los dias las almas afligidas, los corazones lacerados, y allí recobran nuevas fuerzas para sobrellevar con heróica paciencia el enorme peso de su cruz.

Y ¿quién difundió esa incomparable doctrina, esa ciencia grandiosa, que llena el mundo como el ambiente que respiramos? ¡Tú, excelso mensajero de los mundos de la luz, nuncio de esperanza y paz, dulcísimo Kardec!

¿Quién hizo penetrar en las lobregueces de nuestra inteligencia el rayo de luz, que disipa las densas brumas del error y las nebulosidades del fanatismo? ¡¡Tú redentor magnánimo! que separastes de nuestro espíritu las profundas nieblas que le impedían penetrar las encantadoras verdades de su infinito porvenir.

¿Quién infiltró en nuestro cerebro el gérmen regenerador del ideal glorioso, que sintetiza la moral cristiana, por que es el Verbo de Dios? ¡Tú, sacerdote sublime del Progreso, que distes forma á las inspiraciones del sentimiento!

¿Quién hizo brillar en el horizonte ilimitado del pensamiento la esplendorosa luz de la razon con la cual encuentra el hombre la solucion de los problemas filosóficos y sociales de mayor trascendencia? ¡Tú, obrero infatigable de la regeneracion humana que colocastes la piedra angular del edificio filosófico, llamado á sustituir el templo tradicional del religioso sensualismo! ¡Tú, filósofo insigne, que colocastes los cimientos de la grande obra, que señala una nueva etapa en la marcha siempre progresiva de la humanidad! ¡Tú, amado é inolvidable Maestro, que nos legastes con tu consoladora y racional doctrina el eficaz remedio contra el cáncer materialista, que corroe á las sociedades modernas! ¡Tú, inmortal Kardec, á quien debe mi razon el conocimiento de la verdad eterna, y mi alma lacerada por los rudos dolores de una existencia de expiacion, dulcísimo é inapreciable consuelo; y á quien dedico palpitante de respetuoso cariño estas humildes frases, brotadas espontáneamente de un corazon reconocido, é inspiradas en el más noble de los sentimientos, en la más grande de las virtudes ¡¡la gratitud!!

ISABEL PEÑA DE CÓRDOBA.

Ferrol Marzo 87.

## UN RECUERDO Á TOMÁS PADRÓ

### I.

Quando dejastes la tierra,  
En tus comunicaciones,

Lamentabas tristemente  
Los profundos sinsabores,  
Que te habia causado el mundo  
Con sus locas ambiciones;

Con sus envidias crueles,  
 Con sus amigos traidores,  
 Con sus vicios encarnados  
 En los más altos blasones;  
 Con sus mujeres perdidas  
 Mintiendo falsos amores,  
 ¡Víctimas sacrificadas  
 Por impuras tentaciones!  
 ¿Dó estás? que ya no lamentas  
 De la tierra los horrores?  
 ¿Tendiste tú rauda vuelo?  
 ¿Llegáste á otras regiones?  
 Responde, (que yo te llamo:)  
 ¿Quizá ya me desconoces?  
 ¿Olvidáste que mi voz  
 Atravesando crespones  
 Atmosféricos? te dijo:  
 ¡Artista! si tú en los Soles  
 Bebiendo la inspiracion,  
 Puedes al lienzo colores  
 Trasladar, que maravilla  
 Sean, (qué gloria dé á tu nombre)  
 Vuelve á este ántro de miserias  
 Y de terribles dolores,  
 Por qué aquí se necesitan  
 Divinas inspiraciones,  
 Qué demuestren la grandeza  
 Del Señor de los Señores!

II.

¿Te acuerdas? me contestastes  
 Con tan profundas razones,  
 Que te quise y te admiré,  
 Y hasta bendije tu nombre!  
 Que artistas de corazon

Son los fieles guardadores,  
 De las grandes enseñanzas  
 Que le dá el Creador al hombre.  
 Adios Padró; puede el tiempo  
 Romper mármoles y bronces,  
 Puede extinguir en los mundos  
 Todo el fuego de sus Soles;  
 Puede agregando los átomos,  
 Y condensando vapores,  
 Formar globos gigantescos  
 Dó espíritus superiores,  
 Acudan despues á dar  
 De Dios manifestaciones.  
 Puede el tiempo (que es Dios mismo)  
 Henchir mares, y alzar montes,  
 Pero no puede borrar  
 Las profundas impresiones,  
 Que recibe el alma ansiosa  
 De luz de amor y de flores,  
 Al resonar en su oido  
 Esas misteriosas voces,  
 Que vienen desde ultratumba  
 A dar manifestaciones,  
 De la vida del espíritu  
 Cuyo hilo nunca se rompe!  
 Grata impresion me causaste  
 Y nada habrá que la borre;  
 Por eso en tu aniversario  
 Te digo: ¡Padró! ¡responde!  
 ¡Vuelve á la tierra un momento,  
 Y en tus comunicaciones:  
 Deja que aprenda y estudie,  
 Quien nunca olvida tu nombre!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

## COMUNICACION

Queridos amigos; hoy como siempre vengo aquí atraído por el afecto y la simpatía que á todos os profeso, como tambien por la gratitud que yo siento al ser evocado mi nombre en vuestra grata reunion, la cual acostumbrais celebrar cada año conmemorando mi desaparicion, y en recuerdo de la amistad y sincero afecto que nos unía en la tierra, cariño y amistad que nunca olvido y conservaré en lo más profundo de mi espíritu.

Pues bien, he venido como ya os he dicho y vuelvo á repetir, atraído por ese afecto y simpatía que os profeso, y luego ha deciros aunque ya lo sabeis, que los espíritus nunca abandonan á los séres queridos que han dejado en la tierra, que antes al contrario, velamos por ellos con más interés y amor si cabe que cuando estábamos á su lado, y que sepais tambien que seguimos con sumo interés nuestros adelantos particularmente en los estudios, y la práctica del espiritismo por las instrucciones que recibís de vuestros guías espirituales, los cuales deseosos como siempre de vuestro pro-

greso, no cesan un instante en prodigároselas, y á cuyas palabras debeis estar siempre atentos, pues serán para vosotros de gran provecho en el dia de mañana.

Tambien vemos con gusto que no os descuidais en propagar las que vais recibiendo á vuestra vez, ya por medio de la prensa, ó ya por la palabra, á los que aún ignoran el sublime ideal del amor y de la verdad, de esta verdad, que ha descendido de lo alto para conducirnos por el camino de la ciencia y de la caridad, y con ella unido á vuestra paciencia y constancia, reunais esos granos de arena con que se levantará más tarde el grandioso edificio donde ha de salir la luz que presienten y que aun no ven tantos desgraciados que anhelan cual vosotros que alumbre la tierra así como tambien á las inteligencias oscurecidas por la ignorancia, apagando con su enseñanza la sed ardiente que les devora de progreso y amor.

Reuníos pues, siempre que podais para propagarla cada cual segun sus facultades esta tan benéfica como saludable doctrina, principalmente para los que sienten más frío en sus corazones y buscan ansiosos el calor divino que ha de reanimarlos y consolarlos en el áspero camino de la vida terrenal.

Sí, difundidla unos y otros, pues la humanidad tiene hambre y sed de justicia, y solo podrá saciarla en las sublimes y bienhechoras máximas del espiritismo, el nuevo Jordán donde se bautizará en espíritu y verdad símbolo del amor divino entre Dios y el hombre.

Por eso comprendiéndolo así el gran apóstol Allan Kardec, exclamó un dia lleno de júbilo y convicción: «Hé aquí lo que yó buscaba; he aquí la salvacion de las almas; he aquí la luz que iluminará la tierra y romperá para siempre las cadenas que arrastran los pobres cautivos que jimen entre las garras de las falsas religiones: he aquí los cielos que se abren sonriendo á las humanidades descarriadas; he aquí la bienvenida y el abrazo fraternal entre los vivos y los muertos.» Y con entusiasmo vivo emprendió la obra diciendo: queremos ser de los primeros en descubrir las mansiones ocultas hasta ahora de nuestros padres amigos y deudos, diciéndoles: seres queridos de Ultratumba, aquí venimos para daros los primeros la bienvenida y recibir de vosotros el saludo cariñoso de la ausencia: si, desde hoy nos vamos ha poner en relacion, pues harto tiempo nos han separado la falsía y la mentira: pero para alcanzar tanta felicidad es preciso antes trabajar, pues sin trabajar no se entra en la mansion de la verdad: y efectuándolo así, dejó á las generaciones presentes, y para las venideras, el fruto de su trabajo que son las obras fundamentales del espiritismo dictadas por los espíritus de luz, mensajeros de la buena nueva, Y tú Allan Kardec, fuiste el instrumento escogido para la gran obra del porvenir: tú el apóstol bendecido por los que lloraban perdidos para siempre sus queridos difuntos: No lloreis, les dijiste, que los muertos viven y están á vuestro lado recojiendo vuestros suspiros, enjugando vuestras lágrimas y sonriendo cuando sonreis.»

Si, bendito seas ¡Oh Kardec! intérprete fiel de la voluntad y sabiduría suprema, que nosotros tambien te debemos inmensa gratitud porque hiciste derramar lágrimas de consuelo á nuestros hijos, esposa y amigos! ¡Loado seas hermano querido!

Ven acércate y escucha complacido la felicitacion que hoy te dedican los que como nosotros tanto te debemos, y te ofrece cada cual su pequeño trabajo, valioso, porque son flores perfumadas por la divina esencia de la gratitud, recíbelos pues como una ofrenda por el bien que de tí han recibido.

Amigos míos; Antonio Escubós viene hoy como siempre á espresaros lo mucho que agradece vuestro recuerdo, y sincera amistad.

Adios.

MÉDIUM ENRIQUETA.